

Muchas gracias por vuestro interés en conocer nuestras propuestas relacionadas con el movimiento asociativo.

Respecto a vuestras preguntas, os enviamos nuestro programa electoral porque el cambio que planteamos para Vitoria y las propuestas que incluimos son fruto del contacto con los vecinos, con la ciudadanía pero, sobre todo, del día a día con asociaciones del ámbito económico, socio-sanitario, cultural y de otros sectores de nuestra ciudad.

En Vitoria tenemos la gran suerte de contar con un tejido asociativo proactivo, fuerte, que defiende los intereses de su ámbito para mejorar la calidad de vida de Vitoria.

Destacaríamos un proyecto que hemos incluido en el programa y al que le hemos dado el protagonismo que creemos que debe tener que es “Vitoria Estrategia de Ciudad 2050”.

Más allá de ideologías y de confrontación política creemos que Vitoria y su ciudadanía merece estar a la altura y la única forma de cambiar, crecer en positivo y hacer una ciudad mejor es mediante el consenso y la unión de todos en los grandes proyectos que planteemos para Vitoria y es ahí donde queremos y creemos fundamental contar con el movimiento asociativo, agentes y otras administraciones.

Las personas jóvenes son el futuro de nuestra ciudad y por eso debemos hacer una ciudad más atractiva, con oportunidades, con empleo, con oferta cultural, de ocio y por eso hay que incentivar su participación a la hora de definir cómo queremos que sea Vitoria.

De hecho, muchos jóvenes han participado en las propuestas que recogemos en nuestro programa porque creemos indispensable su participación activa en la mejora de la calidad de vida de nuestra ciudad.

Y como sociedad, debemos valorar positivamente el compromiso y el trabajo desinteresado pero muy importante y vital en muchos casos, que realizan jóvenes de nuestra ciudad. Son un gran ejemplo para los demás pero no debemos olvidarnos también de aquellas personas que en su día también fueron jóvenes pero que en la actualidad siguen haciéndolo con la misma ilusión y compromiso, bien de forma individual o en asociaciones y que han sido un gran ejemplo para los más jóvenes.

En muchos trabajos, en la universidad, ese voluntariado suma positivamente a la hora de contratar a una persona o conseguir unos créditos en el grado o formación profesional y las administraciones públicas deberían valorar establecer algún criterio en las políticas y programas que planteen.

Si nosotros gobernamos es una buena propuesta que podríamos valorar y ver cómo se podría implementar.